

Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis. Rom. vii, 13.

REGENERATIO est mutatio infidelitatis in fidem.—Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus. Joan. i, 12. Omnes enim filii Dei estis per fidem quae est in Christo Jesu. Gal. iii, 26.

Omnis qui credit, quoniam Jesu est Christus, ex Deo natus est. Et omnis qui diligit eum, qui genuit, diligit et eum qui natus est ex eo. I. Joan. vi, 1.

REGENERATIO est innovatio mentis per Spiritum Sanctum.—Cum autem benignitas et humanitas apparuit Salvatoris nostri Dei, non ex operibus justitiae, quae fecimus nos, sed secundum suam misericordiam, salvos nos fecit per lavacrum regenerationis, et renovationis Spiritus Sancti, quem effudit in nos abunde per Jesum Christum Salvatorem nostrum. Tit. iii, 4.

Quoniam autem estis filii, misit Deus Spiritum filii sui in corda vestra, clamantem. Abba Pater. Gal. iv, 6.

REGENERATIO est innovatio carnalis naturae, in divinam naturam.—Per quem maximam et pretiosam nobis promissa donavit: ut per haec efficiamini divinae consortes naturae: fugientes ejus, quae in mundo est, concupiscentiae corruptionem. n. Petr. i, 4.

In quo et circumcisi estis, circumcissione non manu facta in exploratione corporis carnis, sed in circumcissione Christi. Coloss. ii, 11.

(1) El bautismo. (2) El hombre en gracia se une á Dios tan intimamente que participa de él, sin confundirse por eso su naturaleza con la divina en un solo ser

Porque si vivieréis según la carne, moriréis, mas si por el espíritu hicieréis morir los hechos de la carne, vivireis. Pab. Ep. Rom. cap. vii, v. 13.

REGENERACION: cambia en fe la infidelidad.—Mas á cuantos le recibieron (1) los dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre. Ju. cap. i, v. 12.

Pues todos sois hijos de Dios por la fe que es en Jesucristo. Pab. Ep. Gal. cap. iii, v. 26.

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios y todo el que ama á aquel que le engendró, ama también al que de él nació. Ju. Ep. i, cap. v, v. 1.

REGENERACION: ilumina el entendimiento con la gracia del Espíritu Santo.—Mas cuando apareció la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres; no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, mas según su misericordia nos hizo salvos por el bautismo de regeneración y renovación del Espíritu Santo el cual difundió sobre nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador. Pab. Ep. Tit. cap. iii, v. 4, 5 y 6.

Y por cuando vosotros sois hijos, ha enviado Dios á vuestros corazones el espíritu de su hijo, que clama: Abba, Padre. Pab. Ep. Gal. cap. iv, v. 6.

REGENERACION: convierte la naturaleza humana en consorte de la Divinidad. (2).—Por el cual (3) nos ha dado muy grandes y preciosas promesas para que por ellas seais hechos participantes de la naturaleza divina huyendo de la corrupcion de la concupiscentia que hay en el mundo. Ped. Ep. ii, cap. i, v. 4.

En el que tambien estais circuncidados de circuncision no hecha por mano en el despojo del cuerpo de la carne, sino en la circuncision de Cristo. Pab. Ep. Col. cap. ii, v. 11; Ep. Efes. cap. v, v. 8.

como pretendian los antiguos y sostienen los modernos panteistas alemanes. (3) Por Jesús.

REGENERATI interioris, etiam exteriori in novitate vitae ambulamus.—Nunc autem soluti sumus á lege mortis, in qua detinebamur, ita ut serviamus in novitate spiritus, et non in vetustate literae. Rom. vii, 6.

Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra, hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum. Ibid. xii, 1.

Qui vivunt, jam non sibi vivunt, sed ei qui pro ipsis mortuus est et resurrexit. ii, Cor. v, 15. n. Petr. iv, 1.

Deponite vos secundum pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris, etc. Ephés. iv, 21.

Nolite mentiri invicem, expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, et induentes novum, eum qui renovatur in agnitionem, secundum imaginem ejus, qui creavit illum. Coloss. iii, 9.

Expurgate vetus fermentum, ut silis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus. i, Cor. v, 7.

TITULUS VIII.

REGNUM: et Reges. Vide et SUPERIORES, et MAGISTRATUS, et PRAELATI.—Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini: quocumque voluerit inclinabit illud. Prov. xxi, 1.

Rex justus erigit terram. Ibid. xxix, 4.

Reges quid facere, quidve fugere debeant.—Postquam autem sederit in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis hujus in volumine, accipiens exemplar a sacerdotibus Leviticae tribus, et habebit secum, legetque

(1) Redimidos del pecado original que era la muerte del espíritu y fué causa de la del cuerpo.

REGENERADOS: interiormente, debemos aparecer también en nuestra vida exterior.—Mas ahora sueltos estamos de la ley de muerte (1) en la cual estábamos presos, para que sirvamos en novedad de espíritu y no en vejez de letra. Pab. Ep. Rom. cap. vii, v. 6.

Y así os ruego, hermanos, por la misericordia de Dios que ofrezcáis vuestros cuerpos á Dios en hostia viva, santa, agradable á Dios, que es el culto racional que le debéis. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 1.

Los que viven no vivan ya para sí, sino para aquel que murió por ellos, y resucitó. Pab. Ep. ii, Cor. cap. v, v. 15. Ped. Ep. ii, cap. iv, v. 1.

Á despojarnos del hombre viejo según el cual fué vuestra antigua conversacion, que se vicia según los deseos del error; etc. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 21.

No mintais los unos á los otros, despojándoos del hombre viejo con sus hechos, y vistiéndoos del nuevo, de aquel que se renueva por el conocimiento conforme á la imagen de aquel que crió. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 9 y 10.

Limpiad la vieja levadura para que seais una nueva masa, como sois ázimos. Porque Cristo que es nuestra Pascua, ha sido inmolido. Pab. Ep. i, Cor. cap. v, v. 7.

TITULO VIII.

REINO y Reges. Véase AUTORIDADES, SUPERIORES, MONARCA, MAGISTRADO, PRAELOS, POTESTADES, PRÍNCIPES.—Como los repartimientos de las aguas, así el corazón del rey en mano del Señor; á cualquiera parte que quisiese, lo inclinará. Prov. cap. xxi, v. 1. El rey justo alza la tierra. Prov. cap. xxix, v. 4.

REYES: deberas que han de cumplir y peligros que deben evitar.—Y despues que estuviese sentado en el trono de su reino, escribirá para sí un Deuteronomio (2) de esta ley en un libro, recibiendo un ejemplar de

(2) Segunda Ley ó sea ampliacion del Decálogo para el buen régimen de Israel.

illud omnibus diebus vita suae, ut discat timere Dominum Deum suum, et custodire verba et caeremonias ejus, quae in lege praecipit. Deut. xvii, 48.

Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuit, et posuit te super thronum Israel, eo quod dilexerit Dominus Israel in sempiternum, et constituit te regem, ut faceres iudicium et justitiam. iii, Reg. x, 9. iii, Par. ix, 4.

Constituitque iudices terrae in cunctis civitatibus Juda munitis per singula loca et praecipiens iudicibus: Videte, ait, quid faciatis: non enim hominis exercetis iudicium, sed Domini, et quodcumque iudicaveritis, in vos redundabit, etc. ii, Par. xix, 5.

REGES et Iudices ad sapientiam et justitiam sectandam exhortatur, ostendens quam grave maneant injustis rectoribus supplicium, etc. Sap. vi et ix.

Qui regnare facit hominem hypocritam propter populi, Job. xxxiv, 30.

Et nunc reges intelligite: erudimini, qui iudicatis terram. Ps. ii, 40. Ps. c. d. c. l. In multitudine populi dignitas, regis: et in paucitate plebis ignominia principis. Prov. xiv, 28.

Sicut fremitus leonis, ita et regis ira: et sicut ros super herbam, ita et hilaritas ejus. Ibid. xix, 42.

Rex, qui sedet in solio iudicii, dissipat omne malum intuitu suo. Ibid. xx, 8.

Dissipat impios rex sapiens, et incurvat super eos fornicem. Ibid. 26.

- (1) Josafat.
- (2) Audite audientes et nolite intelligere.
- (3) Dios cuando quiere castigar a las naciones.
- (4) Instruccion en los negocios del gobierno.

los sacerdotes de la tribu de Levi. Y lo tendrá consigo, y lo leerá todos los dias de su vida para que aprenda a temer al Señor Dios suyo, y a guardar sus palabras y ceremonias, que están mandadas en la ley. Deut. cap. xvii, v. 48 y 49.

Bendito sea el Señor tu Dios, á quien has complacido, y te ha puesto sobre el trono de Israel, porque el Señor amó siempre á Israel. y te ha establecido rey, para que hicieras equidad y justicia. Re. lib. iii, cap. x, v. 9. Para. lib. iii, cap. ix, v. 4.

Y estableció (1) jueces en la tierra en todas las ciudades fortalecidas de Judá por todos los lugares, y dando sus mandamientos á los jueces: Mirad, les dijo, lo que haceis; porque no es el juicio de un hombre el que ejerceris, sino el del Señor; y todo lo que juzgaréis, recaerá sobre vosotros. Para. lib. iii, cap. xix, v. 5 y 6.

(Exhortaciones para que los reyes sigan los impulsos del saber y hagan justicia, y gravísimas penas en que incurrer los malos gobernantes (2). Sab. cap. vi y ix.)

El (3) es el que hace que reine un hombre hipócrita por los pecados del pueblo. Job. cap. xxxiv, v. 30.

Y ahora, reyes, entended: sed instruidos (4) que juzgais la tierra. Salm. ii, v. 10.

En la muchedumbre de pueblo está la gloria de un rey; y en la escasez de plebe la ignominia de un príncipe (5). Prov. cap. xiv, v. 28.

Como bramido de leon, tal es la ira del rey (6); y como el rocío sobre la yerba, tal tambien su jovialidad (7). Prov. cap. xix, v. 42.

El rey que se sienta sobre el trono de justicia, con una mirada suya disipa todo mal. Prov. cap. xx, v. 8.

El rey sabio disipa los impios, y encorva sobre ellos el arco (8). Prov. cap. xx, v. 26.

- (5) Prevision y acierto para desarrollar la riqueza pública.
- (6) Autoridad y energia para el mando.
- (7) Afabilidad para el trato de los súbditos.
- (8) Fortaleza para combatir á los malos.

Leo rugiens, et ursus efuriens, Princeps impius super populum pauperem. Prov. xxviii, 45.

Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam. Ibid. xxix, 4.

Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus ejus in aeternum firmabitur. Ibid. 44.

Noli regibus, ó Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est, ubi regnat ebrietas: et ne forte bibant, et obliviscantur iudiciorum, et mutent causam filiorum pauperis. Ibid. xxxi, 4.

Audi verbum Domini, rex Judá, qui sedes super solium David: tu et servi tui, et populus tuus, qui ingredimini per portas istas. Hæc dicit Dominus: Facite iudicium et justitiam, et liberate vii oppressum de manu calumniatoris, etc. Jer. xxii, 2.

REGES ac principes religionis curam suscipere debent.—Surrexitque David, et abiit, et universus populus ut adducerent arcam Dei. ii, Reg. vi, 2.

David proponit se edificare Domum Domini, sed a Domino prohibetur, et filius ei promittitur edificaturus. Ibid. vii.

Pius Rex Josaphat mittit Doctores legis Dei per universam Judam. ii, Par. xvii.

Habitavit ergo Josaphat in Jerusalem: rursumque egressus est ad populum et revocavit eos ad Dominum Deum patrum suorum. Ibid. xix, 4.

Ezechias abolitum Dei cultum, aperto templo, restituitque Sacerdotibus, Levitis, et cantoribus, instaurat, oblatis plurimis holocaustis et sacrificiis cum ingenti lætitia. Ibid. xxxix.

REGUM ad Principum vitia non sunt dissimulanda.—Non ego turbavi Israel, sed tu, et

- (1) Morigeracion en las comidas. Recuérdese el desastroso fin del rey Baltasar.
- (2) Justicia é imparcialidad.
- (3) Religiosidad para dar buen ejemplo. Véase sobre este asunto el magífico tratado De Regimine principum de Santo Tomás.

Leon rugiente, y oso hambriento, es un príncipe impío sobre un pueblo pobre. Prov. cap. xxviii, v. 45.

El rey justo alza la tierra, el hombre avaro la destruirá. Prov. cap. xxix, v. 4.

El rey que juzga á los pobres en verdad, su trono eternamente será afirmado. Prov. cap. xxix, v. 44.

No quieras, oh Lamuel, no quieras dar vino á los reyes (1) porque no hay ningún secreto en donde reina la embriaguez: y porque no sea caso que beban, y se olviden de los juicios, y muden la causa de los hijos del pobre. Prov. cap. xxxi, v. 4 y 5.

Oye la palabra del Señor, rey de Judá, que te sientas sobre el trono de David; tú y tus siervos, y tu pueblo, que entráis por estas puertas. Estos dice el Señor: Juzgad con rectitud y justicia, y librad de mano del calumniador al oprimido violentamente (2). Jer. cap. xxii, v. 2 y 3.

REYES y Principes deben proteger la Religion. (3).—Y levantóse David, y fué con todo el pueblo... para que trajesen el arca de Dios. Re. lib. ii, cap. vi, v. 2.

(Propónese David edificar un templo; pero se lo prohibe el Señor, prometiéndole que se le habia de erigir su hijo. Re. lib. ii, cap. vii.) (El piadoso rey Josaphat mandó por toda la Judea á los doctores de la Ley con objeto de predicarla. Para. lib. ii, cap. xvii.)

Habitó pues Josafat en Jerusalem; y salió de nuevo al pueblo... y los redujo al Señor Dios de sus padres. Para. lib. iii, cap. xix, v. 4.

(Con satisfacion universal, restauró Ezechias su en todo esplendor el abolido culto del Señor. Para. lib. iii, cap. xxxix.)

REYES y Principes no debe ocultárseles sus vicios (4).—No he alborotado yo á Israel (5)

- (4) La lisonja y la adulacion fueron siempre malos consejeros y causa de la ruina de los mas poderosos imperios.
- (5) Respondia Elias interpedido por el impto Achab.

domus patris tui, qui dereliquisti mandata Domini, et secuti estis Baalam. III, Reg. xviii, 18; IV, Reg. III, 43.

Dicebat enim illi Joannes, Non licet tibi habere eam. Matth. xv, 5.

REGNUM Christi dicitur gloria illa, quae in Christo post resurrectionem eluxit. — Sunt quidam de his stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in regno suo. Matth. xvi, 28.

REGNUM Dei potentia. — Tua est Domini magnificentia, et potentia, et gloria, atque victoria: et tibi laus: cuncta enim quae in caelo sunt, et in terra, tua sunt; tuum Domine regnum, et tu es super omnes principes. Tua divitiae, et tua est gloria: tu dominaris omnium: in manu tua virtus et potentia: in manu tua magnitudo, et imperium omnium. I, Par. xxx, 4.

Quoniam Domini est regnum: et ipse dominabitur gentium. Psal. xxi, 29.

Domini in caelo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur. Ibid. cii, 42.

Confiteantur tibi Domine, omnia opera tua gloriam regni tui dicent: et potentiam tuam loquentur: ut notam faciant filiis hominum potentiam tuam: et gloriam magnificentiae regni tui. Regnum tuum, regnum omnium saeculorum: et dominatio tua in omni generatione et generationem. Ibid. cxlii, 40.

Potestas ejus potestas sempiterna, et regnum ejus in generationem et generationem. Et omnes habitatores terrae apud eum in nihilum reputati sunt: juxta voluntatem enim suam facit tam in virtutibus caeli, quam in habitatoribus terrae, et non est qui resistat manui ejus, et dicat ei: Quare fecisti? Dan. iv, 34; vi, 26.

(1) A Herodes.
(2) Por concubina á la Herodias.

sino tú, y la casa de tu padre, que habeis dejado los mandamientos del Señor, y habeis seguido á los Baales. Re. lib. III, cap. xviii, v. 18; lib. IV, cap. III, v. 43.

Y Juan le decía: (1) No te es lícito tenerla (2). Mat. cap. xv, v. 5.

REINO DE CRISTO se toma por su gloriosa resurrección. — Hay algunos de los que están aquí (3) que no gustarán la muerte, hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino. Mat. cap. xvi, v. 28.

REINO DE DIOS: Todo poderoso. Véase Omnipotencia de Dios, Dios, Attributes de Dios. — Tuya es, Señor, la grandeza, y el poder, y la gloria, y la victoria, y á tí la alabanza; porque todas las cosas que hay en el cielo, y en la tierra, tuyas son: tuyo, Señor, el reino, y tú eres sobre todos los príncipes. Tuyas las riquezas, y tuya es la gloria: tú lo dominas todo, en tu mano está la virtud y el poder; en tu mano la grandeza, y el imperio de todas las cosas. Para: lib. I, cap. xxx, v. 44 y 42.

Por cuanto del Señor es el reino; y él mismo se enseñoreará de las gentes. Salm. xxi, v. 29.

El Señor ha restablecido en el cielo su throno, y su reino dominará sobre todos. Salm. cii, v. 42.

Alábrante, Señor, todas tus obras. La gloria de tu reino dirán; y de tu poder hablarán. Para hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder; y la gloria de magnificencia de tu reino. Tu reino, reino de todos los siglos; y tu señorío en toda generación y generación. Salm. cxlii, v. 40, 41, 42 y 43.

Su poder (4) es un poder eterno, y su reino de generación en generación. Y todos los moradores de la tierra delante de él, son reputados como nada; porque hace segun su voluntad asi en las virtudes del cielo como en los moradores de la tierra; y no hay quien resista á su mano, y le diga: ¿Por qué lo has hecho? Dan. cap. iv, v. 34 y 32; cap. vi, v. 26.

(3) Jesus á sus discípulos.
(4) El de Dios.

REGNUM gratia. — Et circuibat Jesus omnes civitates, et castella, docens in synagogis eorum, et praedicans Evangelium regni, et curans omnem languorem, et omnem infirmitatem. Matt. ix, 35.

Quia vobis datum est nosse mysteria regni caelorum, illis autem non est datum. Ibid. xiii, 41.

Non est enim regnum Dei esca et portus: sed justitia, et pax, et gaudium in Spiritu Sancto. Rom. xiv, 17.

Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute. I, Cor. iv, 20.

Hi soli sunt adjutores mei in regno Dei, qui mihi fuerunt solatio. Coloss. iv, 41.

REGNUM gloria. — Beati pauperes spiritus quoniam ipsorum est regnum caelorum. Matt. v, 3.

Tunc justi folgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Ibid. xiii, 43.

Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum a constitutione mundi. Ibid. xxv, 34.

Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei. Actor. xiv, 21.

An nescitis quia iniqui regnum Dei non possidebunt? etc. I, Cor. vi, 9.

Caro et sanguis regnum Dei possidere non possunt: neque corruptio incorruptelam possidebit. Ibid. xv, 50.

Liberauit me Dominus ab omni opere malo: et salvum faciet in regnum suum caeleste. II, Tim. iv, 48.

Satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem et electionem faciatis. Sic enim abundantem ministrabitur vobis introitus in regnum Dei. Rom. xiii, 12.

(1) Se ouenta desde la venida del Mesías, segun unos, y segun otros desde la promulgacion del Evangelio; el día de Pentecostés.
(2) De los judios.

REINO de la gracia (1). — Y rodeaba Jesus todas las ciudades y villas, enseñando en las Sinagogas de ellos (2); y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda dolencia y toda enfermedad. Mat. cap. ix, v. 35.

Porque á vosotros (3) os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas á ellos (4) no les es dado. Mat. cap. xiii, v. 41.

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida (5), sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo. Pub. Ep. Rom. cap. xiv, v. 17.

Porque el reino de Dios no está en palabras, sino en virtud. Pub. Ep. v. Cor. cap. iv, v. 20.

Estos solos son los que me ayudan en el reino de Dios; y han sido mi consuelo. Pub. Ep. Col. cap. iv, v. 41.

Reino de la Gloria. Véase Vision Beatífica y Cielo. — Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Mat. cap. v, v. 3.

Entonces las gentes resplandecerán como el sol en el reino de su padre. Mat. cap. xiii, v. 43.

Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo. Mat. cap. xxv, v. 34.

Por muchas tribulaciones nos es necesario entrar en el reino de Dios. Ap. cap. xiv, v. 21.

¿No sabéis que los íncuos no poseerán el reino de Dios? Pub. Ep. I, Cor. cap. vi, v. 9.

La carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, ni la corrupcion poseerá la incorruptibilidad. Pub. Ep. II, Cor. cap. xv, v. 50.

Me libró el Señor de toda obra mala; y me preservará para su reino celestial. Pub. Ep. II, Tim. cap. iv, v. 18.

Sed muy solícitos para hacer cierta vuestra vocacion y eleccion por las buenas obras... Porque asi os será dada largamente la entrada en el reino de Dios. Rom. cap. xiii, v. 12.

(3) Dijo Jesucristo á los apóstoles.
(4) A los gentiles.
(5) Reino de placeres materiales, como los carnales judios creian que debía ser el reino de Cristo.

tus in eternum regnum Domini nostri, u. Pet. 1, 40.

Et audivi vocem magnam in celo dicentem: Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri, et potestas Christi ejus: quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos... Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni, et propter verbum testimonii sui, et non dilexerunt animas suas usque ad mortem: Propterea latamini caeli, et qui habitatis in eis. Apoc. xii, 40.

REGNUM CÆLORUM.—Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cælorum: qui autem fecerit, et docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum. Matt. v, 19.

Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major in regno cælorum. Ibid. xviii, 4.

REGNUM CÆLORUM pro publica Evangelii prædicatione.—Simile factum est regnum cælorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo, etc. Matt. xiii, 24, 45 47 et 52.

Simile est regnum cælorum homini patri-familias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam. Ibid. xx, 4.

Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum cælorum. Matt. iii, 2; iv, 17; v, 49.

Euntes autem predicare, dicentes: Quia appropinquavit regnum cælorum: Infirmos curare, mortuos suscitare, leprosos mundare, demones ejicite: gratis accepistis, gratis date, etc. Ibid. x, 7; xxii, 2.

REGNUM DEI vim patitur.—Diebus autem Joannis Baptistæ usque nunc, regnum cælorum vim patitur, et violenti rapiunt illud. Matt. xi, 11.

(1) Misión que encomendó Jesús a sus apóstoles.

da en el reino eterno de nuestro Señor. Ped. Ep. ii, cap. 1, v. 40 y 44.

Y oí una grande voz en el cielo que decía: Ahora se ha cumplido la salud y la virtud, y el reino de nuestro Dios y el poder de su Cristo, porque es ya derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba... Y ellos le han vencido por la sangre del cordero, y por la palabra de su testimonio y no amaron sus vidas hasta la muerte. Por eso, alegraos cielos, y los que en ellos habitéis. Apoc. cap. xii, v. 40 y 44.

REINO de los cielos.—Por lo cual, quien quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y enseñare así a los hombres: muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas quien hiciere y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos. Mat. cap. v, v. 19.

Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. Mat. cap. xviii, v. 4.

REINO de los cielos: por la predicación del Evangelio.—Semejante es el reino de los cielos a un hombre que sembró buena simiente en su campo, etc. Mat. cap. xiii, v. 24, 45, 47 y 52.

Semejante es el reino de los cielos a un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana a ajustar trabajadores para su viña. Mat. cap. xx, v. 4.

Haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos. Mat. cap. iii, v. 2; cap. iv, v. 17; cap. v, v. 49.

Id y predicad (1), diciendo: Que se acercó el reino de los cielos. Sanad enfermos, resuscitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios: graciosamente recibisteis, dad graciosamente. Mat. cap. x, v. 7 y 8; cap. xxii, v. 2.

REINO de los cielos se adquiere con fuerza (2).—Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza, y los que se la hacen, lo arrebatan. Mat. cap. xi, v. 11.

(2) De voluntad para vencer las tentaciones.

Lex et prophete, usque ad Joannem; ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit. Luc. xvi, 46.

Qui vicerit, possidebit hæc, et ero illi Deus, et ille erit mihi filius. Apoc. xxi, 7; Galat. v, 46; Apoc. ii et iii.

REGNUM DEI spirituale internum et externum.—Non auferetur sceptrum de Juda, et dux de femore ejus, donec veniat qui mittendus est, et ipse erit expectatio gentium. Gen. xlix, 10.

Videbo eum, sed non modo; intuebor illum, sed non prope, oriens stella ex Jacob, et consturget virga de Israel, et percussiet duces Moab, vastabitque omnes filios Sethi. Num. xxiv, 17.

Domini formulabunt adversarii ejus: et super ipsos in caelis torabit: Dominus judicabit fines terræ, et dabit imperium regi suo, et sublimavit cornu Christi sui. i. Reg. ii, 10.

Assumerunt reges terræ, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum, et adversus Christum ejus. Psalm. ii, 2.

Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus predicans præceptum ejus. Ibid. 6.

Et Dominus in æternum permanet. Paravit in judicio thronum suum, etc. Psalm. ix, 8.

Reminiscentur, et convertentur ad Dominum universi fines terræ: et adorabunt in conspectu ejus universæ familiæ gentium. Psalm. cxi, 28. Psal. cxxi, 1. Psal. cix.

Sedes tua Deus in sæculum sæculi, virga directionis, virga regni tui. Psal. cxlv, 7.

Gloriam regni tui dicent: et potentiam tuam loquentur. Psal. cxlv, 44.

Parvulus enim natus est nobis, et filius datus est nobis, et factus est principatus super humerum ejus: et vocabitur nomen ejus.

(1) Jesús. Véase el título PROFECIAS Y VENIDA del MESÍAS a su ADVENIMIENTO.

La ley y los profetas hasta Juan; desde entonces es anunciado el reino de Dios; y todos hacen fuerza contra él. Luc. cap. xvi, v. 46.

El que venciere, poseerá estas cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Apoc. cap. xxi, v. 7. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 46. Apoc. cap. ii y iii.

REINO espiritual de Dios, es interno y externo.—No será quitado de Judá el cetro, y de su muslo el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado; y él (1) será la expectación de las gentes. Gén. cap. xlix, v. 10.

Le veré, mas no ahora; le miraré, mas no de cerca. De Jacob, nacerá una estrella, y de Israel se levantará una vara y herirá a los caudillos de Moab, y destruirá a todos los hijos de Seth. Núm. cap. xxiv, v. 17.

Al Señor, temerán sus adversarios, y sobre ellos tronará en los cielos: el Señor, juzgará los términos de la tierra, y dará el imperio a su rey, y ensalzará el poder de su Cristo. Re. lib. i. cap. ii, v. 40.

Asistieron los reyes de la tierra y se mancomunaron los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo. Selm. ii, v. 2.

Mas yo he sido por él establecido rey sobre Sión, monte santo suyo, y para predicar su precepto. Salm. ii, v. 6.

Y el Señor permanece eternamente. Preparó su trono para juicio. Salm. ix, v. 8.

Se acordarán y se convertirán al Señor todos los términos de la tierra: y adorarán en su presencia todas las familias de las gentes. Salm. cxi, v. 28. Salm. lxxi, v. 4. Salm. cix.

Tu trono, oh Dios, por siglo de siglo; vara de rectitud es la vara de tu reino. Salm. cxlv, v. 7.

La gloria de tu reino dirán, y de tu poder hablarán. Salm. cxlv, v. 44.

Por cuanto ha nacido un ebiquito (2) para nosotros, y un hijo se ha dado a nosotros, y el principado ha sido puesto sobre sus hom-

(2) El niño Jesús, nacido con todas las apariencias de un pobre, y la humildad del desvalido.

Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri saeculi, princeps pacis. Isa. x, 6. Ibid. xxxii, 46.

Vaticinantur Christi nativitas, iudicium, exaltatio, conversio populorum, et gentium ad Christum et gloria sepulcri eius. Item conversio reliquiarum Israel ad Deum, ac fides gentium. Ibid. xi.

Super montem excelsum ascende in, qui evangelizas Sion, exalta in fortitudine vocem tuam, qui evangelizas Jerusalem: exalta, noli timere. Dic civitatibus Juda: Ecce Deus vester, etc. Ibid. xl, 9. Ibid. xlii, 1. Jerem. xxxiii.

Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo David germen justum: et regnabit rex, et sapiens erit: et faciet iudicium et iustitiam in terra. In diebus illis salvabitur Juda, et Israel habitabit confidenter: et hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus Justus noster. Jerem. xxxiii, 5. Dan. ix, 24. Osse. iii, 5.

Et suscitabo super eas pastorem unum, qui pascet eas, servum meum David: ipse pascet eas, et ipse erit eis in pastorem. Ezech. xxxiv, 23. Ibid. xxxvii, 24.

In diebus autem regnorum illorum, suscitabit Deus caeli regnum, quod in aeternum non dissipabitur, et regnum eius alteri populo non tradetur: comminet autem, et consumet universa regna haec: et ipsum stabit in aeternum. Dan. ii, 44.

Et dedit ei potestatem, et honorem, et regnum: et omnes populi, tribus, et linguae ipsi servient: potestas eius, potestas aeterna, quae non auferetur: et regnum eius quod non corrumpetur. Ibid. vii, 14.

Regnum autem et potestas, et magnitudo regni quae est super omne caelum, datur populo sanctorum Altissimi: cuius regnum, regnum sempiternum est, et omnes reges servient ei, et obedient. Ibid. 27. ix, 24 et 25.

Et erit: in novissimo dierum erit mons

(1) Sobre las ovejas, con cuyo nombre metafóricamente se designa con bastante frecuencia en la

bro, y será llamado su nombre, admirable, consejero, Dios, fuerte, padre del siglo venidero, principe de paz. Isa. cap. ix, v. 6; cap. xxxii, v. 46.

(Profecías acerca del nacimiento, muerte, resurrección, gloria y exaltación de Cristo; conversión de los gentiles, y por último, de los restos de Israel á la fe cristiana. Isa. cap. xi.)

Suba sobre un monte alto, tú que evangelizas á Sion, alza tu voz con esfuerzo, tú que evangelizas á Jerusalem: álzala, no temas. Di á las ciudades de Judá: Ved aquí á nuestro Dios. Isa. cap. xl, v. 9; cap. xlii, v. 1. Jerem. cap. xxxiii.

Mirad que vienen los días, dice el Señor, y levantaré para David un pimpollo justo, y reinará rey, que será sabio, y hará el juicio y la justicia en la tierra. En aquellos días se salvará Judá, é Israel habitará confiadamente; y este es el nombre que le llamarán, el Señor nuestro Justo. Jer. cap. xxxiii, v. 5 y 6. Dan. cap. ix, v. 24. Ose. cap. iii, v. 5.

Y levantaré sobre ellas (1) un solo pastor que las apacienta, á mi siervo David: él mismo las apacientará, y él mismo será su pastor. Ezech. cap. xxxiv, v. 23.

Mas en los días de aquellos reinos, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, y este reino no pasará á otro pueblo, sino que quebrantará y acabará todos estos reinos, y él mismo subsistirá para siempre. Dan. cap. ii, v. 44.

Y dióle la potestad y la honra, y el reino; y todos los pueblos, tribus y lenguas, le servirán á él: su potestad es potestad eterna que no será quitada, y su reino que no será destruido. Dan. cap. vii, v. 14.

Y que el reino y la potestad, y la grandeza del reino, que está debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los reyes le servirán y obedecerán. Dan. cap. vii, v. 27; cap. ix, v. 24 y 25.

Y acacerá: En los últimos días, el monte

Sagradas Escrituras al pueblo israelita, al pueblo de Dios.

Domus Domini preparatus in vertice montium, et sublimis super colles: et fluent ad eum populi. Michea iv, 1; Ibid. v, 1.

Exulta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem: ecce rex tuus venit tibi justus et salvator: ipse pauper, et ascendens super asinam, et super pullum filium asinae. Zach. ix, 9.

Adveniat regnum tuum. Matt. vi, 10. Idem xiii.

Et ingressus Angelus ad eam, dixit: Ave gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus. Luc. i, 28.

Verumtamen querite primum regnum Dei et iustitiam eius: et haec omnia adjicientur vobis. Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum. Ibid. xii, 34; xxii, 29.

Ecce enim regnum Dei intra vos est. Luc. xvii, 21. Joan. vi, 14.

Respondit Jesus (3): Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Judaeis: nunc autem regnum meum non est hinc. Joan. xviii, 36.

Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute. I. Cor. ii, 20.

Regni autem saeculorum immortalis, invisibilis, soli Deo honor et gloria in saecula saeculorum. Amen. I. Tim. i, 17.

Thronus tuus Deus, in saeculum saeculi: virga aequitatis, virga regni tui. Hebr. i, 8.

Regnum Dei praeparatur. — Querite ergo primum regnum Dei, et iustitiam eius, etc. Matt. vi, 33. In diebus autem Joannis Baptista usque nunc, regnum caelorum vim patitur, et violenti rapiunt illud. Ibid. xi, 12.

Simile est regnum caelorum homini patri-

(1) Entrada triunfal de Jesús en Jerusalem el Domingo de Ramos.

de la casa de Dios, será fundado sobre la cima de los montes, y ensalzado sobre los collados, y correrán á él los pueblos. Miq. cap. iv, v. 1.

Regocijate mucho, hija de Sion: canta, hija de Jerusalem: Mira que tu rey vendrá á tí justo y salvador: él vendrá pobre y sentado sobre una asna (1), y sobre un pollino, hijo de asna. Zac. cap. ix, v. 9.

Venga á nós el tu reino. Mat. cap. vi, v. 10; cap. xiii.

Y habiendo entrado el ángel á donde estaba (2), dijo: Dios te salve, llena de gracia! El Señor es contigo: Bondita tú entre las mujeres. Luc. cap. i, v. 28.

Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. No temais pequeño grex, porque á nuestro Padre plugo daros el reino. Luc. cap. xii, v. 34 y 32; cap. xxii, v. 29.

Porque el reino de los cielos está dentro de vosotros. Luc. cap. xvii, v. 21.

Respondió Jesus (3): Mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuera mi reino, mis ministros, sin duda, pelearían para que yo no fuera entregado á los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí. Ju. cap. xviii, v. 36.

Porque el reino de Dios no está en palabras, sino en virtud. I. Cor. Ep. I. Cor. cap. iv, v. 20.

Pues al rey de los siglos, inmortal, invisible á Dios, solo sea honra y gloria en los siglos de los siglos. Amen. I. Tim. cap. i, v. 17.

Tu trono, Dios, en el siglo del siglo: vara de equidad, la vara de tu reino. I. Heb. cap. i, v. 8; cap. i, v. 33.

Reino de Dios debe buscarse. — Buscad pues primeramente el reino de Dios y su justicia, etc. Mat. cap. vi, v. 33.

Y desde los días de Juan Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza, y los que se le hacen le arrebatan. Mat. cap. xi, v. 12.

Semejante es el reino de los cielos á un

(2) La Virgen María. (3) A los fariseos.

familias... Conventione autem facta cum operariis ex denario diurno, misit eos in vineam suam. Mat. xx, 4.

Calicem quidem meum bibetis; sedere autem ad dextram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est a patre meo. Ibid. 23.

Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum filii dilectionis suae: in quo habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum. Coloss. 1, 13.

Nam si commortui sumus, et convivemus: si sustinebimus, et conregnabimus. 11, Tim. 4, 14.

Regnum Dei negligitur. — Dico autem vobis quod multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno caelorum: filii autem regni ejicientur in tenebras exteriores. Mat. viii, 11.

Amen dico vobis, quia publicani, et meretrices praecedent vos in regnum Dei. Venit enim ad vos Joannes in via justitiae, et non credidistis ei: publicani autem, et meretrices crediderunt ei. Ibid. xxi, 31.

Simile factum est regnum caelorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo. Ibid. xxii, 2.

Intravit autem rex, etc. Ibid. 41.

Tunc simile erit regnum caelorum decem virginibus, etc. Ibid. xxv, 1.

Homo quidam fecit cenam magnam, et vocavit multos. Et misit servum suum hora cenae dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia. Et ceperunt simul omnes excusare. Luc. xiv, 16.

(1) Dios. (2) Por los malos. (3) Los judios. (4) Y tuvo que convidar a los de fuera, porque faltaron sus deudos al banquete. (5) Sabida es de todos tan magnifica parabola.

hombre padre de familias... Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario por dia, los envié á su viña. Mat. cap. xx, v. 4 y 2.

En verdad beberéis mi cáliz, mas el estar sentados á mi derecha ó mi izquierda, no, no pertenece á mi darlo á vosotros, sino á los que está preparado por mi Padre. Mat. cap. xx, v. 23.

Nos libró (1) del poder de las tinieblas, y nos trasladó al reino de su hijo muy amado, en el cual por su sangre tenemos la redencion, la remision de los pecados. Pab. Ep. Col. cap. 1, v. 13 y 14.

Pues si somos muertos con él, tambien con él vivimos. Si sufríremos, reinaremos tambien con él. Pab. Ep. 11, Tim. cap. 4, x, 14 y 12.

Reino de Dios es despreciado (2). — Y digo, que vendrán muchos de Oriente, y de Occidente, y se asentarán con Abraham, é Isaac y Jacob, en el reino de los cielos: mas los hijos del reino (3) serán echados en las tinieblas exteriores. Mat. cap. viii, v. 11 y 12.

En verdad os digo, que los publicanos y las rameras os irán delante al reino de Dios. Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia, y no le creísteis. Y los publicanos y las rameras le creyeron. Mat. cap. xxi, v. 31 y 32.

Semejante es el reino de los cielos á cierto rey que hizo bodas á su hijo (4). Mat. cap. xxii, v. 2.

Y entró el rey etc. Mat. cap. xxii, v. 41.

Entonces será semejante el reino de los cielos á diez virgenes etc. (5). Mat. cap. xxv, v. 1.

Un hombre hizo una grande cena y convidó á muchos. Y cuando fué la hora de la cena, envié uno de sus siervos á decir á los convidados (6), que viniesen, porque todo estaba aparejado. Y todos á una comenzaron á excusarse. Luc. cap. xiv, v. 16, 17 y 18.

que en otro lugar expusimos con toda extension. (6) Así Jesús que preparó el banquete eucarístico para el pueblo de Israel, envió por este desairado, teniendo que convidar á los extranos que eran los gentiles.

An nescitis, quia iniqui regum Dei non possidebunt? Nolite errare: Neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces, regnum Dei possidebunt. 1, Cor. vi, 9.

Regnum Dei stabitur. — In diebus autem regnorum illorum, suscitabit Deus caeli regnum, quod in aeternum non dissipabitur. Dan. 11, 44.

Et dabit illi Dominus Deus sedem David patris ejus: et regnabit in domo Jacob in aeternum, et regni ejus non erit finis. Luc. 1, 32.

Regnum terrenum confilio firmatur. — Ab uno sensato inhabitabitur patria, tribus impiorum deseretur. Eccli. xvi, 5.

El ipse mutat tempora, et aetates: transfert regna, atque constituit. Dan. 11, 24.

Regna terrenum peccato dissipantur. — Rex insapiens perdet populum suum: et civitates inhabitabuntur per sensum potentium. Eccli. 10, 3.

Propterea exhoravit Dominus conventus malorum, et destruxit eos usque in finem. Sedes ducum superborum destruxit Deus, et sedere fecit mites pro eis. Radices gentium superbarum arefecit Deus, et plantavit humiles ex ipsis gentibus. Eccli. 10, 16.

Terras gentium evertit Dominus, et perdidit eas usque ad fundamentum. Arefecit ex ipsis, et disperdidit eos, et cessare fecit memoriam eorum a terra. Ibid. 19.

Non exoraverunt pro peccatis suis antiqui gigantes, qui destructi sunt, confidentes suae virtuti: et non pereperit peregrinationi Loth, et execratus est eos pro superbia verbi illorum.

No alcanzaron perdon por sus pecados los antiguos gigantes (3), los cuales fueron destruidos confiando en su fuerza. Y no perdonó á la peregrinacion de Lot, y los maldijo

(1) A su Unigénito. (2) Dios. (3) A los hombres antediluvianos.

No sabéis que los miseros no poseerán el reino de Dios? No os engaéis; pues ni los fornicarios, ni los adoradores de ídolos, ni los adúlteros, ni los afeinados, ni los de pecados nefandos, ni los ladrones, ni los avaros, ni los dados á la embriaguez, ni los maldicientes, ni los robadores, poseerán el reino de Dios. Pab. ep. 1, Cor. cap. vi, v. 9.

Reino de Dios es eterno. — Mas en los días de aquellos reinos el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido. Dan. cap. 11, v. 44.

Y le dará el Señor Dios (1) el trono de David su padre; y reinará en la casa de Jacob por siempre, y no tendrá fin su reino. Luc. cap. 1, v. 32.

Reino terreno se afianza con la prudencia. — Por uno solo cuerdo será poblada la patria, mas una tribu de los impíos será desolada. Eclo. cap. xvi, v. 5.

Y el mismo (2) muda los tiempos y las edades; traslada los reinos, y los afirma. Dan. cap. 11, v. 24.

Reino terreno se arruina por el pecado. — El rey imprudente echará á perder su pueblo; y las ciudades serán pobladas por la potencia de los poderosos. Eclo. cap. x, v. 3.

Por eso el Señor derribó las juntas de los malos, y las destruyó hasta el fin, destruyó Dios las sillas de los principes soberbios; é hizo sentar en su lugar á los humildes. Sedó Dios las raíces de las naciones soberbias, y plantó los humildes de las mismas naciones. Eclo. cap. x, v. 16, 17 y 18.

Trastornó el Señor las tierras de las gentes, y las destruyó hasta los cimientos. Sedó de ellas y las destruyó, é hizo cesar de la tierra la memoria de ellos. Eclo. cap. 19, v. 19 y 20.

No alcanzaron perdon por sus pecados los antiguos gigantes (3), los cuales fueron destruidos confiando en su fuerza. Y no perdonó á la peregrinacion de Lot, y los maldijo

(1) Dios. (2) Como un soberano. (3) Como a los hombres antediluvianos.

rum. Non misertus est illis, gentem totam perdens, et extollentem se in peccatis suis.

Ibid. xvi, 8. Ecce Dominus dissipabit terram, et nudabit eam. Isa. xxv, 4.

Dissipatione dissipabitur terra, et direptione prae dabitur. Ibid. 3.

Quia trasgressi sunt leges, motaverunt jus, dissipaverunt fedus sempiternum. Ibid. 5.

Propter hoc maledictio vorabit terram. Ibid. 6.

Commotione commovebitur terra, agitatione agitabitur terra sicut ebrins, et auferetur, quasi tabernaculum unius noctis: et gravabit eam iniquitas sua, et corruet, et non adjiciet ut resurgat. Ibid. 19.

Et erit cor fortium Moab in die illa, sicut cor mulieris parturientis. Et cessabit Moab esse populus, quoniam contra Dominum gloriatu est. Jer. XLVIII, 41.

Maqueavi te, et capta es Babylon, et nesciebas, inventa es et apprehensa: quoniam Dominum provocasti. Ibid. L, 24.

Consistite adversus eam per gyrum, et nullus evadat: reddite ei secundum opus suum; juxta omnia quae fecit, facite illi: quia contra Dominum erecta est, adversum sanctum Israel. Ibid. 29.

Ecce oculi Domini Dei super regnum peccans, et conteram illud a facie terre. Amos. IX, 8.

Regna et imperia omnia in manu Dei sunt. — Haec enim dicit Dominus Deus Israel: Ecce ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus, etc. III, Reg. XI, 31.

Baleum Regum dissolvit, et praecingit fure renes eorum. Job. XII, 18; xxxiv, 18.

A los sodomitas.

Dios.

Como si dijéramos, les desciño la corona,

por la soberbia de la palabra de ellos. No vivo piedad de ellos (1), perdiendo toda la gente que se engreía en sus pecados. Ecl. cap. xvi, v. 8 y 9 y 10.

Hé aquí que el Señor desolará la tierra, y la despojará. Isa. cap. xxv, v. 4.

Desolada quedará enteramente, y en rapia será saqueada. Isa. cap. xxiv, v. 3.

Porque traspasaron las leyes y mudaron el derecho, rompieron la alianza sempiterna. Isa. cap. xxiv, v. 5.

Por esto la maldición devorará la tierra. Isa. cap. xxiv, v. 6.

Commovida sobremanerá será la tierra, será agitada muy mucho la tierra como un embriagado y será quitado como tienda de una noche; y la agobiará su maldad, y caerá y no volverá a levantarse. Isa. cap. xxiv, v. 19 y 20.

Y será el corazón de los fuertes de Moab en aquel día, como corazón de mujer que está de parto. Y dejará Moab de ser pueblo; porque se glorió contra el Señor. Jer. cap. XLVIII, v. 41 y 42.

Te enlaee, y fuiste presa, Babilonia, y no lo sabias; fuiste hallada, y tomada, porque provocaste al Señor. Jer. cap. L, v. 24.

Asentad el campo contra ella alrededor, y no escape ninguna: retornadle según su obra, según todas las cosas que hizo; hacéle á ella; porque contra el Señor se levantó, contra el santo de Israel. Jer. cap. L, v. 29.

Hé aquí los ojos del Señor están sobre el reino pecador, y lo destruiré de la faz de la tierra. Am. cap. ix, v. 8.

REINOS, IMPERIOS, NACIONES están en manos de Dios. — Porque esto es lo que dice el Señor Dios de Israel: Hé aquí que yo voy á dividir el reino de la mano de Salomón, y tendré diez tribus etc. III, Reg. XI, v. 31.

Desata (2) la banda de los reyes (3), y cíñe con cuerda (4) sus riñones. Job. cap. xii, v. 18.

les quite el manto y arrebata el cetro, que son los signos de su autoridad real.

Señal de duelo.

Muta tempora et aetates: transfert regna, alique constituit. Dan. vi, 21.

Excelsus in regno hominum; et cuicumque voluerit dabit illud, et humillimum hominum constituet super eum. Ibid. iv, 14, 22 et 29.

Sic reprobato a Deo Saul, David inter fratres minimus in regem ungitur. I, Reg. xvi.

Interfecit, et trastulit regnum ejus ad David filium Isai. I, Par. x, 14.

Revolans contra Roboam, hijo de Salomon, diez tribus de Israel y aclaman por monarca á Jeroboam, según lo había profetizado el Señor. III, Reg. xi, v. 31.

Regnum Nabucodonosor transfert Deus ad Darium Medum. Dan. ii, 20.

De quatuor regnis mundi. Ibid. vii, 1.

RELAPSUS in peccatum. Vide PECCATUM, et supra. RECIDIVATIO.

RELIGIO CRISTIANA. Vide FIDES.

TITULUS IX.

RELINQUENTES omnia propter Christum centuplum accipient. — Dicit illi adolescens: Omnia haec custodivi á juventute mea, quid adhuc mihi deest? At illi Jesus: Si vis perfectus esse, vade, vende quae habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo; et veni, sequere me. Mat. xix, 20. Luc. xiiii, 21.

Respondens Jesus ait: Amen dico vobis: Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres,

(1) El Señor.

(2) Dios á Saul.

— Muda (1) los tiempos y las edades: traslada los reinos y los afirma. Dan. cap. vi, v. 21.

— Excelsos los vivientes que el Excelso tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo dará á aquel que quisiere, y al más abatido de los hombres pondrá sobre él. Dan. cap. iv, v. 14, 22 y 29.

(Reprobado Saul, da el Señor el reino de Israel á David. Re. lib. I, cap. xvi.)

Le quitó la vida (2), y trasladó su reino á David hijo de Isai. Para lib. I, cap. x, v. 14.

(Revolans contra Roboam, hijo de Salomon, diez tribus de Israel y aclaman por monarca á Jeroboam, según lo había profetizado el Señor. Re. lib. III, v. 31.)

(Nabucodonosor conquista el reino de Judá y por orden de Dios le anexiona á sus dominios. Jer. cap. xxv, v. 5 y 6.)

(Trasfiere Dios el reino de Nabucodonosor á Dario, rey de los Medos, reinando su sucesor Baltasar. Dan. cap. iii, v. 20; cap. v, v. 31.)

Véase los cuatro reinos del mundo. Dan. cap. vii, v. 1 y siguientes.

RECAIDA en el pecado. Véase PECADO y REINCIDENCIA.

RELIGION CRISTIANA. Véase FE, EVANGELIO, IGLESIA.

TITULO IX.

ABANDONAR todas las cosas por Cristo. — Los que tal hicieron recibirán ciento por una. Véase ARNEGACION, CONSEJOS EVANGÉLICOS, PERFECCION CRISTIANA. — El muchacho le dice: Yo he guardado todo eso (3) desde mi juventud, ¿qué me falta aún? Jesus le dijo: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Mat. cap. xix, v. 20 y 21. Luc. cap. xviii, v. 21.

Respondiendo Jesus dijo: En verdad os digo, que no hay ninguno, que haya dejado

(3) Los mandamientos.

aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros, propter me et propter evangelium, qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in saeculo futuro vitam aeternam. Marc. x, 29, Matth. xix, 29, Luc. xviii, 29.

TITULUS X.

RELIQUIAE; Sanctorum Sancta sunt veneranda. — Solve calcamentum de pedibus tuis, locas enim in duo stas, terra sancta est. Exod. iii, 5.

Idem injungitur, Josue. v, 46.

Moses, discessurus ex Aegypto, honorifice transtulit ossa Patriarchae Joseph. Exod. xiii, 19.

Sic Deus sepelivit ipse corpus Moysis. Deut. xxxiv.

Adorate scabellum pedum ejus, quoniam sanctum est. Psal. lxxxviii, 5.

Reliquiae et vestes Sanctorum quam vim a Deo habent, quidque per eas operetur Deus. Ut per Arcam. Sicutum Dei miraculo Jordanem, praecunte arca populus transit. Josue, iii, 16.

Post varios septem dierum circuitus cum arca, Jericho omnes muri corruunt, et urbs haec miraculo capta deletur. Ibid. vi, 42.

Nuntiaturque est regi David quod benedixisset Dominus Obbedom, et omnia ejus, propter arcam Dei. Reg. vi, 42.

Et habitavit arca Domini in domo Obbedom Gehar tribus mensibus; et benedixit Dominus Obbedom, et omnem domum ejus. Ibid. 447.

(1) Gritó a Moisés una voz celeste, cuando se acercaba a la zarza incombustible.

casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el evangelio, que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones, y en el siglo venidero la vida eterna. Mar. cap. x. v. 29 y 30. Mat. cap. xix, v. 29. Luc. cap. xviii, v. 29.

TITULO X.

RELIQUIAS de los Santos deben ser veneradas. Véase Culto de los Santos, SANTOS. — Desata el calzado de tus piés: porque el lugar en que estás, tierra santa es (1). Ex. cap. iii, v. 5.

(Igual mandato en caso análogo se intimó á Josué. Jos. cap. v, v. 16.)

(Al salir Moisés de Egipto cuidó de llevarse con toda veneración a la tierra prometida los huesos del patriarca Abraham. Ex. cap. xiii, v. 19.)

(El mismo Dios sepultó el cuerpo de Moisés. Deut. cap. xxxiv, v. 6.)

Adorad el estrado de sus piés, porque es santo. Salm. lxxxviii, v. 5.

(Como llevando los israelitas por delante el Arca del Testamento, dejó Dios seco el Jordan, así obra maravillas por las reliquias y vestidos de los santos. Jos. cap. iii, v. 16.)

(Después de pasear el séptimo día en procesion el arca del Señor, el Arca Santa en torno de Jericó, cayeron repentinamente al suelo sus fuertes y murallas. Deut. cap. vi, v. 42.)

(Y fué dado aviso al rey David, que el Señor habia bendecido á Obbedom; y á todas sus cosas, á causa del arca de Dios (2). Re. lib. ii, cap. vi, v. 42.)

Y estuvo el arca del Señor en casa de Obbedom Geheo, tres meses; y bendijo el Señor á Obbedom, y á toda su casa. Re. lib. ii, cap. vi, v. 44.

(2) Que respetuosamente tuyo guardada.

Et contra Oza a Domino occisus est, quia istam temere tetigerat, II, Reg. vi, 6.

Eliseo individua Elia comes, Jordanem, aqua Elia patris divisa, cum illo transit, Elia autem in caelum igneo curru rapto, duplicem illius spiritum accipit, at pallio. Elia rursum Jordanis aquas dividit, etc. IV, Reg. ii.

Percussitque aquas et divisae sunt huc atque illuc et transit Eliseus. IV, Reg. ii, 14.

Quidam autem sepehentes hominem, viderunt latrunculos, et projecerunt cadaver in sepulchrum Elisei. Quod cum tetigisset ossa Elisei, revixit homo, et stetit super pedes suos. IV, Reg. xiii, 21.

Et mortuum propheta vit corpus ejus. In vita sua fecit monstra, et in morte mirabilia operatus est. Eccl. xviii, 44.

Et ecce mulier, quae sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus. Dicebat enim intra se: Si tetigeram tantum vestimentum ejus, salva ero. Mat. ix, 20.

Et rogabant eum ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent: Et quicumque tetigerunt, salvi facti sunt. Ibid. xiv, 36. Marc. vi, 56.

Et mulier quaedam erat in fluxu sanguinis ab annis duodecim, quae in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari; accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus: et confestim stetit fluxus sanguinis ejus. Luc. viii, 43.

Ita ut etiam super languidos deferrentur a corpore ejus sudaria, vel semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egrediebantur. Actor. xix, 12.

Ita ut in plateas egerent infirmos, et ponent in lectulis ac grabbatis, ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quem-

(1) Eliseo con el manto de Elías.
(2) El de Eliseo.
(3) A Jesús.

(Por el contrario Oza murió en el acto de tocar el Arca con mano profana. Re. lib. ii, cap. vi, v. 6.)

(Atraviesa Eliseo, compañero de Elías, el Jordan cruzando las aguas con el manto de este profeta. Elevado Elías al cielo, Eliseo recoge su espíritu y también surca las aguas con el manto que dejó en sus manos. Re. lib. ii, cap. ii.)

(Y tocó las aguas (1) y se separaron por uno y otro lado y pasó Eliseo. Re. lib. ii, cap. ii, v. 14.)

Y unos que estaban enterrando á un hombre, vieron á los ladroncillos, y echaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo. Y luego que aquel tocó los huesos de Eliseo, resucitó el hombre, y levantóse sobre sus piés. Re. lib. ii, cap. xiii, v. 21.

Y aun muerto profetizó su cuerpo (2). En su vida hizo prodigios, y en la muerte obró maravillas. Ecl. cap. xviii, v. 44.

Y he aquí una mujer que padecía flujo de sangre, doce años habia, y llegándose por detrás (3) tocó la orla de su vestido. Por que decía dentro de sí: Si tocare tan solo su vestido seré sana. Mat. cap. ix, v. 20 y 21.

Y le rogaron (4) que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido. Y cuantos la tocaron quedaron sanos. Mat. cap. xiv, v. 36. Marc. cap. vi, v. 56.

Y una mujer padecía flujo de sangre, doce años habia, y habia gastado cuanto lehia en medicos, y de ninguno pudo ser curada: se acercó á él por las espaldas, y tocó la orla de su vestido; y en el mismo punto cesó el flujo de sangre. Luc. cap. viii, v. 43 y 44.

Tanto que aun cuando los sudarios de su cuerpo, y las fajas (5) se aplicaban á los enfermos, los dejaban las enfermedades, y salian los espiritus malignos. Act. cap. xix, v. 12.

Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponian en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra

(4) Los enfermos á Cristo.
(5) Que vestia San Pablo.